



Artista y filántropo

Aunque Alfonso Ortiz Tirado nació en Álamos el 24 de enero de 1894, y se fue a radicar con su familia a Culiacán, Sinaloa, antes de cumplir cinco años, los sonorenses lo hemos sentido siempre aquí, a un lado de nosotros, en parte por las profundas raíces de su familia, y en parte por su reconocida calidad humana y artística.

Con efecto, también su padre, el doctor Alfonso R. Ortiz, "reputado como un sabio", al decir del historiador Francisco R. Almada, nació en Álamos en 1853, y se distinguió por la abnegación con que curaba a los enfermos pobres; su tío don Carlos Ortiz Retes, fue gobernador del Estado.

El doctor Ortiz Tirado, como han informado con amplitud sus biógrafos, y como lo hicieron en su momento los periódicos y la radio, combinó la práctica del canto, que se escuchó en casi todos los países latinoamericanos y en los Estados Unidos, con su altruismo. Lo que ganó en sus giras y presentaciones en los teatros de tantas naciones lo invirtió en la clínica en la que atendía a quien tocaba a sus puertas.

Sonora lo recibió en varias ocasiones como artista, en visitas que aprovechó para operar a personas sin recursos, especialmente niños. Es imposible no recordarlo con ternura y cariño. Por eso lo que comenzó en los

primeros años de la década de los ochenta, el siglo pasado, como conmemoraciones modestas del aniversario de su natalicio, se desarrolló a lo largo de los años hasta lo que hoy es el Festival Alfonso Ortiz Tirado, escenario del canto operístico nacional y extranjero, imán para el turismo, venero de cultura en el Noroeste. Desde 1990 la responsabilidad de la organización, programación y realización ha estado bajo la responsabilidad del Instituto Sonorense de Cultura, creado en 1989.

FAOT Internacional 25 ediciones (1985-2009), Carlos Moncada O.



Embajador lírico de la canción mexicana

Alfonso Ortiz Tirado nació en Álamos, Sonora, México, el 24 de enero de 1893. Viajó a la capital de país, donde estudió en la Escuela "Gualupita", en el Colegio Mascarones de la Compañía de Jesús y en el Instituto Científico San Francisco de Borja; ingresó en la Escuela Nacional Preparatoria, pasó a la Facultad de Medicina de la Universidad de México y se graduó en 1919.

Realizó su internado en el Hospital Merce de Denver, Colorado, Estados Unidos, donde también hizo su residencia en ortopedia. En este tiempo, fue contratado para cantar en el Hotel Waldorf Astoria de Nueva York.

Debutó como tenor a los 28 años en la ópera *Manon* de Jules Massenet; gracias al éxito que logró, fue incluido en el elenco de *Elixir de amor*, *Madame Butterfly*, *Pagliacci* y otras óperas que le dieron fama en el mundo artístico. Ejerció la medicina en el Hospital General Nacional y en forma alternada, ofreció una serie de conciertos con arias de ópera, en el Teatro Iris, con el fin de recaudar fondos para el Servi-

cio de Ortopedia que pudo crear y dotar. Volvió a Nueva York contratado por una cadena de radio y visitó todos los países hispanoamericanos.

Fue un personaje muy estimado en los círculos médicos, integró gran número de sociedades científicas del continente y recibió condecoraciones y homenajes como la Cruz del Sur de Brasil y el título Honoris Causa de la Universidad de Costa Rica.

Primer cantante nacional que divulgó en el extranjero las composiciones de autores mexicanos.

Un hecho que nos describe su calidad humana es que con el dinero que ganó en sus primeras presentaciones hizo construir una clínica para los desvalidos. Alfonso Ortiz Tirado fue el primer cantante nacional que divulgó en el extranjero las composiciones de autores mexicanos. Al inaugurarse la radiodifusora XEW el 18 de septiembre de 1930, formó parte del primer programa que salió al aire. Su reconocido talento y excelente voz lo convirtieron en el consentido de los radioescuchas, como el "embajador lírico de la canción mexicana".

A 28 años del inicio del Festival Alfonso Ortiz Tirado

En el año de 1984, después de inaugurar el Museo Costumbrista de Sonora, en Álamos, la Dirección Estatal de Museos del Gobierno del Estado de Sonora concibió la celebración de un homenaje para el doctor Alfonso Ortiz Tirado, originario de la Ciudad de los portales.

El 24 de enero de 1985, en el aniversario de nacimiento del tenor y médico alamense, se realizó por primera vez una velada literario-musical, en el recinto del Auditorio del Museo Costumbrista, con la asistencia de cien personas.

Por su diversa oferta cultural, en estos 28 años el festival ha crecido en cantidad de eventos, artistas, foros, municipios y público, pero sobre todo en calidad; se ha convertido en un foro internacional, digno y consolidado para el impulso al desarrollo artístico, cultural y turístico de Sonora. Es reconocido como el evento internacional de mayor arraigo y proyección de México como foro para el canto operístico, donde además confluye la pluralidad e integración de las diversas manifestaciones artístico-culturales y la difusión de los valores nacionales, en un intercambio con creadores, intérpretes y ejecutantes de nivel mundial.

Álamos: sonidos afables

Ruidos matinales desde el gorjeo de los gallos. Así despierta Álamos. Después de una noche para el insomnio producto de la emoción. Porque ayer fue víspera del inicio del Festival Internacional Alfonso Ortiz Tirado.

Hoy es la fiesta y postergarse hacia los días venideros. Y si ayer en palacio municipal los alamenses desde el balcón pudieron apreciar con ahínco el ensayo general de la Orquesta Filarmónica de Sonora (en la batuta de Enrique Patrón de Rueda), así mismo el ensayo del ballet *Chepina Guerra*, y el coro de Guillermo Sarabia, hoy que es viernes cortar el listón e inaugurar el desfile hacia las emociones desde las propuestas musicales en diversos géneros y lo que se improvise allá en la calle, porque sentir también es expresar. Y el festival lo hacemos todos, quienes ejercen el arte, quienes disfrutan de él.

Álamos en su pulso cotidiano tiene la gracia artística desde su arquitectura y hasta la mirada de quienes conforman esta ciudad. Tiene el motivo musical mayor del estado de Sonora porque en su historia se inscribe el natalicio de Alfonso Ortiz Tirado, ejecutante del canto, filántropo doctor para repartir la fraternidad.

Por eso celebramos los sonorenses, por eso, igual que don Arnoldo Hurtado, quien comparte lo que cocina en el mercado municipal, y dice que está puesto y presto para la fiesta, nosotros igual estamos listos para recibir y dar la felicidad: consecuencia de las calles, los diversos foros, los sonidos afables como un llamado a la purificación del sentimiento.

Carlos Sánchez